

Mensaje ocho

**La descendencia de David llega a ser el Hijo de Dios**

Lectura bíblica: 2 S. 7:12a, 14a; Mt. 22:41-45;  
Hch. 13:23, 33; Ro. 1:3-4; 8:29; Ap. 22:16

**I. “Yo te levantaré descendencia después de ti [...] Yo seré su Padre, y él será Mi hijo”—2 S. 7:12a, 14a:**

- A. Aquí el término *descendencia* se refiere literalmente a Salomón, el hijo de David—1 R. 5:5; 8:15-20.
- B. Según Hebreos 1:5b, que cita 2 Samuel 7:14a, la descendencia de David es, en realidad, Cristo, el Hijo primogénito de Dios, poseedor tanto de divinidad como de humanidad—He. 1:5a, 6.
- C. El término *descendencia* en 2 Samuel 7:12a y la frase *Mi hijo* en el versículo 14a implican que la descendencia de David llegaría a ser el Hijo de Dios, esto es, que un descendiente de linaje humano llegaría a ser un Hijo divino—Ro. 1:3-4.
- D. Esta palabra respecto a la descendencia de David que llega a ser el Hijo de Dios continúa y se desarrolla ampliamente en el Nuevo Testamento—Mt. 22:41-45; Ap. 22:16.

**II. En Mateo 22:41-45 el Señor Jesús hizo la pregunta más importante del universo: “¿Qué pensáis acerca del Cristo? ¿De quién es hijo?”—v. 42a:**

- A. Los fariseos dijeron que el Cristo era hijo de David, y el Señor les preguntó cómo podía David llamar Señor al Cristo cuando el Cristo era su hijo—vs. 43-45.
- B. Podemos conocer a Cristo únicamente en nuestro espíritu por medio de la revelación de Dios—v. 43; Ef. 3:5.
- C. Cristo es Dios; en Su divinidad Él es el Señor de David—Mt. 22:43.
- D. Cristo también es un hombre; en Su humanidad Él es el hijo de David—vs. 42, 45.

**III. En Apocalipsis 22:16 el Señor Jesús dijo: “Yo soy la raíz y el linaje de David”:**

- A. Cristo en Su divinidad es la raíz, el origen, de David; en Su humanidad, Cristo es el linaje, el descendiente, de David.
- B. Cristo, como raíz de David, es el Señor, y como linaje de David, Él también es el hijo, el renuevo, de David; tal como la expresión *el linaje de David* denota que el Señor es un hombre y que procede de David, también la expresión *la raíz de David* denota que Él es Dios y que David procedió de Él.

Mensaje ocho (continuación)

C. En Apocalipsis 22:16 Cristo mismo reconoció que Él es tanto hombre como Dios, que Él posee tanto la naturaleza humana como la naturaleza divina.

**IV. En Hechos 13 Pablo dijo que del linaje de David, “conforme a la promesa, Dios trajo a Jesús por Salvador a Israel” (v. 23), y que “Dios ha cumplido [esta promesa] [...] resucitando a Jesús; como está escrito también en el salmo segundo: ‘Mi Hijo eres Tú, Yo te he engendrado hoy’” (v. 33):**

- A. En los versículos 32 y 33 vemos que Cristo, como Primogénito de Dios, fue prometido a los patriarcas, y que Dios cumplió esta promesa resucitando a Jesús.
- B. La resurrección fue un nacimiento para el hombre Jesús:
  - 1. Él fue engendrado por Dios cuando resucitó y así llegó a ser el Hijo primogénito de Dios entre muchos hermanos—Ro. 8:29.
  - 2. Él era el Hijo unigénito de Dios desde la eternidad—Jn. 1:18; 3:16.
  - 3. Después de Su encarnación y mediante la resurrección, Él fue engendrado por Dios en Su humanidad como el Hijo primogénito de Dios—He. 1:6.
- C. Pablo pudo ver la resurrección del Señor en Salmos 2:7: “Mi Hijo eres Tú; / Yo te he engendrado hoy”:
  - 1. Pablo aplicó la palabra *hoy* al día de la resurrección del Señor.
  - 2. Esto significa que la resurrección de Cristo fue Su nacimiento como Hijo primogénito de Dios.
  - 3. Jesús, el Hijo del Hombre, nació para ser el Hijo de Dios al ser resucitado de los muertos; por tanto, que Dios resucitara a Jesús de los muertos consistía en que Él fuese engendrado por Dios para ser Su Hijo primogénito—Hch. 13:33.
- D. Mediante la encarnación el Hijo unigénito de Dios se revistió de humanidad y llegó a ser el Dios-hombre (Jn. 1:14, 18; Lc. 1:35); después, en resurrección, este Dios-hombre nació de Dios para ser Su Primogénito (Hch. 13:33; He. 1:6; Ro. 8:29):
  - 1. Antes de la encarnación, el Hijo unigénito de Dios no poseía la naturaleza humana; Él únicamente poseía la naturaleza divina.
  - 2. En resurrección, el Hijo primogénito de Dios posee tanto la naturaleza humana como la naturaleza divina.

Mensaje ocho (continuación)

- E. Mediante Su resurrección Cristo nació para ser el Hijo primogénito, y a la misma vez, todos Sus creyentes nacieron para ser los muchos hijos de Dios—1 P. 1:3; He. 2:10:
  - 1. Entre estos muchos hijos, sólo el Primogénito es el Hijo unigénito de Dios—Jn. 1:18; 1 Jn. 4:9.
  - 2. Este Hijo unigénito de Dios, en Su humanidad resucitada, también es el Hijo primogénito de Dios—Ro. 8:29.
  - 3. El Primogénito posee tanto divinidad como humanidad, y nosotros Sus creyentes, los muchos hijos de Dios, también poseemos tanto la naturaleza humana como la naturaleza divina—2 P. 1:4.

**V. Necesitamos conocer a Cristo en Su resurrección designado Hijo de Dios en poder con Su naturaleza humana—Ro. 1:3-4:**

- A. Antes de Su encarnación y resurrección, Cristo era el Hijo de Dios, el Hijo unigénito—Jn. 1:18; 3:16.
- B. Aunque Cristo ya era el Hijo de Dios antes de la encarnación, todavía era necesario que fuese designado Hijo de Dios por la resurrección debido a que en la encarnación se había revestido de la naturaleza humana, la cual no tenía relación alguna con la divinidad—1:1, 14; Ro. 8:3:
  - 1. Después que el Hijo de Dios se encarnó, Su naturaleza divina quedó escondida por la carne.
  - 2. Cristo ya era el Hijo de Dios en Su divinidad, pero aquella parte de Él que era Jesús con la naturaleza humana nacida de María, no era el Hijo de Dios—Lc. 1:31-32, 35.
  - 3. Por Su resurrección Cristo santificó y elevó Su naturaleza humana, Su humanidad, y por la resurrección Él fue designado Hijo de Dios con esta naturaleza humana; en este sentido, Él fue engendrado como Hijo de Dios en Su resurrección—Ro. 1:3-4; Hch. 13:33; He. 1:5.
  - 4. Esta designación del Hijo de Dios fue “en poder”, esto es, el poder de la resurrección de Cristo, cuya realidad es el Espíritu—Ro. 1:4; Fil. 3:10; Ef. 1:19-20.
- C. Mediante la designación en resurrección, el Cristo que ya era el Hijo de Dios antes de Su encarnación llegó a ser el Hijo de Dios en una nueva manera—Ro. 1:4:
  - 1. Antes de Su encarnación, Él era el Hijo de Dios que poseía únicamente divinidad; mediante Su resurrección Él fue designado Hijo de Dios que posee tanto divinidad como humanidad—v. 4.

## BOSQUEJOS DEL ESTUDIO DE CRISTALIZACIÓN

### Mensaje ocho (continuación)

2. Si Cristo no se hubiera revestido de la naturaleza humana, no habría habido necesidad de que Él fuese designado Hijo de Dios, pues en Su divinidad Él ya era el Hijo de Dios, incluso desde la eternidad—Jn. 1:18; 17:5.
3. Habiéndose vestido de humanidad mediante la encarnación, en resurrección Él fue designado Hijo de Dios con humanidad—1:14; Ro. 8:3; 1:3-4; He. 2:14:
  - a. Como Aquel que fue designado Hijo de Dios, Cristo posee dos naturalezas: la divinidad y la humanidad; la humanidad que Él ahora posee no es una humanidad natural, sino una humanidad elevada en resurrección—Ro. 1:4.
  - b. Incluso la naturaleza humana de Cristo ha sido designada Hijo de Dios, pues Él ha sido designado Hijo de Dios poseedor tanto de divinidad como de humanidad.
- D. La designación de Cristo como Hijo de Dios con humanidad fue “según el Espíritu de santidad”—v. 4:
  1. El Espíritu de santidad es la esencia de vida dentro del Señor Jesús; cuando Él vivió sobre la tierra en la carne, Él poseía esta esencia dentro de Sí—Mt. 1:18, 20; Lc. 1:35.
  2. Cuando el Señor Jesús fue resucitado de entre los muertos, Él fue designado Hijo de Dios en poder por la resurrección según el Espíritu de santidad que estaba en Él—Ro. 1:4.
  3. Ahora Él es el Hijo de Dios de una manera que es más maravillosa que antes, pues ahora Él posee tanto la naturaleza divina como la naturaleza humana que fue resucitada, transformada, elevada, glorificada y designada—6:4; Lc. 24:26; Jn. 17:5; Hch. 3:13.
- E. Necesitamos unir Romanos 1:3-4 con 8:29:
  1. Mediante Su encarnación, crucifixión y resurrección Cristo, el Hijo de Dios, llegó a ser el Hijo primogénito, y los muchos hijos, quienes son los hermanos de Cristo, están siendo conformados a Su imagen—He. 2:10-11; Ro. 8:29.
  2. En Romanos 1:3-4 Cristo, el Hijo de Dios, es el prototipo, mientras que en 8:29 los muchos hermanos son aquellos que han sido “reproducidos en serie” a partir del prototipo y, al ser salvos en vida, serán hechos conformes a la imagen del Hijo primogénito.

## 1 Y 2 SAMUEL

### Mensaje ocho (continuación)

3. Esto nos conduce al asunto de la deificación e implica que la intención de Dios en Su economía es hacerse hombre a fin de que, en Cristo, nosotros, los creyentes en Cristo e hijos de Dios, lleguemos a ser Dios en vida, en naturaleza y en constitución intrínseca (mas no en la Deidad); tal implicación es grandísima, y finalmente, ésta es la consumación de la Biblia—v. 29; 1:3-4; Jn. 1:1-13; 1 Jn. 3:1; Ap. 21:2, 10-11.